
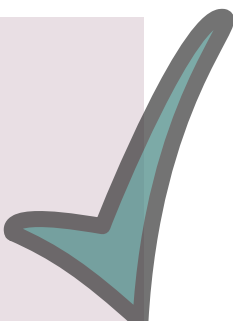



El progreso económico y social del último siglo ha estado acompañado de una degradación medioambiental que está poniendo en peligro los mismos sistemas de los que depende nuestro desarrollo futuro (y nuestra supervivencia). Algunos ejemplos: cada año, se estima que un tercio de toda la comida producida (el equivalente a 1300 millones de toneladas con un valor cercano al billón de dólares) acaba pudriéndose en los cubos de basura de los consumidores y minoristas, o estropeándose debido a un transporte y unas prácticas de recolección deficientes; si todo el mundo cambiase sus bombillas por unas energéticamente eficientes, se ahorrarían 120 000 millones de dólares estadounidenses al año. La pandemia de la COVID-19 ofrece a los países la oportunidad de elaborar planes de recuperación que reviertan las tendencias actuales y cambien nuestros patrones de consumo y producción hacia un futuro más sostenible (hacer más y mejor con menos). También se trata de desvincular el crecimiento económico de la degradación medioambiental, aumentar la eficiencia de recursos y promover estilos de vida sostenibles.



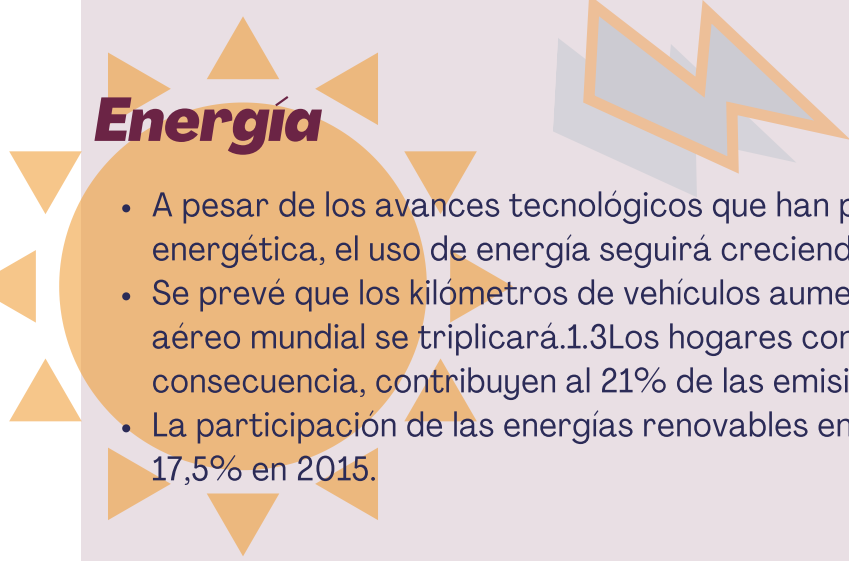
El 93% de las 250 empresas más grandes del mundo presentan informes en materia de sostenibilidad.



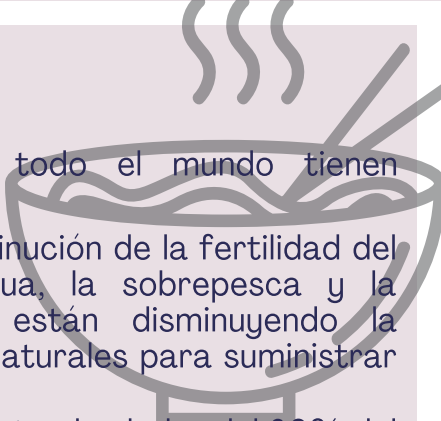
Agua

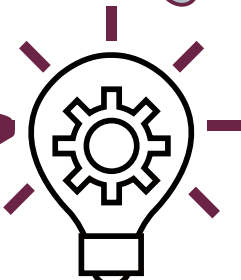
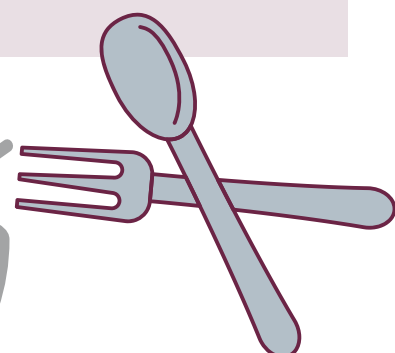
- Menos del 3% del agua del mundo es fresca (potable), de la cual el 2,5% está congelada en la Antártida, el Ártico y los glaciares. Por tanto, la humanidad debe contar con tan solo el 0,5% para todas las necesidades del ecosistema, del ser humano y de agua dulce.
 - El ser humano está contaminando el agua más rápido de lo que la naturaleza puede reciclar y purificar el agua en los ríos y lagos.
 - Más de 1000 millones de personas aún no tienen acceso a agua potable.
 - El uso excesivo de agua contribuye a la escasez de agua mundial.
 - El agua nos la regala la naturaleza, pero la infraestructura necesaria para gestionarla es costosa.
- 

Energía

- A pesar de los avances tecnológicos que han promovido el aumento de la eficiencia energética, el uso de energía seguirá creciendo otro 35% para 2020.
 - Se prevé que los kilómetros de vehículos aumentarán en un 40% y que el transporte aéreo mundial se triplicará. Los hogares consumen el 29% de la energía mundial y, en consecuencia, contribuyen al 21% de las emisiones de CO2 resultantes.
 - La participación de las energías renovables en el consumo final de energía alcanzó el 17,5% en 2015.
- 

Comida

- 2000 millones de personas en todo el mundo tienen sobrepeso o son obesas.
 - La degradación de la tierra, la disminución de la fertilidad del suelo, el uso insostenible del agua, la sobrepesca y la degradación del medio marino están disminuyendo la capacidad de la base de recursos naturales para suministrar alimentos.
 - El sector de la alimentación representa alrededor del 30% del consumo total de energía en el mundo y un 22% del total de las emisiones de gases de efecto invernadero.
- 



Soluciones

